

**Trabajo de Investigación de Máster en Historia Económica (UB-UAB-UZ):
Recursos naturales y delimitación de fronteras en el período de la
independencia de América Latina: una aproximación desde la
Guerra del Acre y la Guerra del Pacífico**

Autora: Melisa Janet Luc*

Directora: Ana Carreras Marín

Resumen

El objetivo del presente trabajo es integrar más variables al análisis histórico económico de América Latina del siglo XIX además de criticar el uso de teorías demasiado reduccionistas que tienden a atribuir el atraso económico de esta región a factores exógenos. En particular se cuestiona la teoría de la lotería de bienes, desarrollada con profundidad por Bulmer-Thomas (2000), en el sentido de que el supuesto azar en la disponibilidad de recursos vino marcado por decisiones políticas y por los intereses que despertaron los mercados internacionales en el último cuarto del siglo XIX. Estos argumentos se han concretado en el estudio de dos casos particulares: la Guerra del Acre y la Guerra del Pacífico. En ambos casos se pone de manifiesto que la disponibilidad de recursos naturales no fue exógena a las economías de los países sino que respondieron a decisiones políticas e intereses económicos internos.

Abstract

The objective of this work is to integrate more variables to the economic historical analysis of Latin America in the nineteenth-century and criticize the use of theories too reductionist that tend to attribute the economic backwardness of this region to exogenous factors. In particular, is questioned the theory of commodity lottery, developed in depth by Bulmer-Thomas (2000), in the sense that the supposed luck in resource availability was marked by political decisions and the interest that the international markets aroused in the last quarter of the nineteenth century. These arguments were concentrated in the study of two particular cases: the Acre War and the Pacific War. In both cases it evidenced that the availability of natural resources was not exogenous to the economies of the countries but responded to policy decisions and domestic economic interests.

Palabras Claves: Lotería de bienes, América Latina y delimitación de fronteras.

Keywords: Commodity lottery, Latin America and delimitation of borders.

Barcelona, 5 de septiembre de 2013.

*Licenciada en Economía egresada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Trabajo final para finalizar el Máster en Historia Económica de la Universitata de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona y Universidad de Zaragoza.

1. Introducción

Existe una extensa literatura sobre la evolución económica de América Latina. El desempeño económico de estos países ha intrigado a muchos intelectuales quienes han intentado explicar porqué tuvieron (y tienen) patrones de crecimiento y desarrollo económico tan dispares a lo largo del tiempo; además de encontrarse en una posición media entre los países desarrollados y los subdesarrollados en términos de renta per cápita. Bulmer-Thomas (2000), uno de los primeros en escribir la historia económica de esta región, se centra en la idea de la *teoría de la lotería de bienes*¹ para explicar las diferencias regionales de desarrollo para fines del siglo XIX. Así, aquellos países que dentro de sus fronteras se encontraron con recursos que generaban una demanda internacional importante o creciente, implementaron un modelo de crecimiento guiado por las exportaciones que les permitió crecer, en mayor o menor medida, dependiendo de los eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante y de los efectos de arrastre que generaba el bien que se exportaba.

Esta teoría no ha sido la única hipótesis relacionada con los recursos naturales que se ha utilizado para explicar los patrones de crecimientos dispares de los países de América Latina en el período analizado. Entre algunas de las teorías que existen se puede mencionar la *hipótesis de la geografía* de la cual hay muchas versiones diferentes. Quizás la más común es aquella que relaciona el clima con los ingresos a través del efecto sobre el trabajo. Por otro lado, están las *hipótesis de la geografía sofisticada* que presentan algunas variables interesantes, entre ellas está la *“temperate drift hypothesis”* la cual establece que la geografía se vuelve importante frente a ciertas tecnologías.

Otras teorías relacionadas con factores geográficos establecen que hay zonas que, dada su geografía, son más propicias para que se den los procesos de industrialización con mayor facilidad, como tener salida al mar, contar con ciertos recursos naturales como el carbón o el petróleo, entre otros.

¹ Término acuñado por primera vez por Días Alejandro (1970), pero desarrollado por Bulmer-Thomas debido a que, como destaca el autor en el prefacio de su libro “La historia económica de América Latina desde la Independencia”, Días Alejandro murió joven. Bulmer-Thomas (2000), p. 9.

Existen también teorías que analizan el desarrollo de las instituciones desde las colonias hasta la actualidad, *teorías institucionalistas*, centrándose en la idea de que fueron las instituciones coloniales las que condicionaron o favorecieron (depende de quién sea el colonizador) las posibilidades de desarrollo de los distintos países².

La diversidad de explicaciones acerca de los orígenes del atraso económico y la disparidad de trayectorias regionales en América Latina contrasta con la escasez de evidencias empíricas para el período de la post-independencia. Lo interesante a destacar es que ninguna de las teorías anteriormente mencionadas estudia el período de formación de Estados, ni el período de creación y de asentamiento de una soberanía nacional sobre un territorio. El hecho de centrar el presente estudio en ese período constituye la principal contribución de este trabajo.

Teniendo en cuenta el amplio abanico de teorías explicativas se plantea la siguiente pregunta ¿qué peso tuvo el azar en las posibilidades económicas de estos países en el siglo XIX? Hasta 1850 no se acaban de consolidar los Estados Nacionales, ni están definidos los límites fronterizos, ni son reconocidos los gobiernos latinoamericanos por todos los actores sociales. Al ser un momento conflictivo y confuso su estudio carece de la profusión de trabajos que, tanto los períodos precedentes de la colonia como los posteriores de la primera globalización, tienen en la literatura sobre historia económica de América Latina.

Sin embargo, es un período clave. Si bien la demanda internacional de bienes fue la fuerza dinámica que movilizó los recursos de los nuevos países para especializarse y desarrollarse económicamente, también es cierto que el peso del azar es relativo para ciertas situaciones, ya que se puede demostrar que en algunos casos hubo una búsqueda intencional de estos recursos. Este trabajo se centra en analizar, por tanto, las posibilidades de exploración, expropiación y adquisición de recursos naturales por parte de los países de América Latina y la construcción de un Estado con la posibilidad real de hacer valer su soberanía sobre su territorio intentando aproximarse a una visión más particular e individual de cada país, entendiendo y justificando las

² Douglas North es el mayor referente de esta teoría.

decisiones políticas y económicas tomadas por estos nuevos países frente a posibilidades económicas internacionales e intereses económicos que aprovechar.

La hipótesis, por tanto, se centra en la siguiente idea: los países que tuvieron la fuerza y los recursos políticos, militares y económicos necesarios para poder hacerse valer como un Estado Nacional soberano en su territorio y que fueron reconocidos por todos sus ciudadanos y por los demás países que lo rodeaban, además de poder ampliar sus fronteras, fueron quienes en este período pudieron desarrollarse más. El azar pasa a ser un factor secundario que, si bien juega un papel importante, no es por sí misma una única explicación suficiente.

Aunque el presente trabajo tiene la ambición de cuestionar el marco teórico de la lotería de los recursos naturales en el período de la formación de los estados en América Latina, este cuestionamiento se realiza a través de una primera aproximación a dos estudios de caso concretos: la Guerra del Acre y la Guerra del Pacífico. Ambos conflictos han sido escogidos por ser buenos ejemplos de cómo los intereses políticos y económicos precedieron a la delimitación de fronteras y, a la vez, a la disponibilidad de los recursos naturales que iban a ser cruciales en el desarrollo económico de los países implicados. En futuros desarrollos de esta investigación se prevé incorporar otros casos que igual a los aquí considerados reflejen la hipótesis teórica que se mantiene.

El primer capítulo contiene los principales lineamientos de la teoría de la lotería de bienes, en dónde se reflejan las contradicciones existentes en la teoría misma y se resaltan otras que se generan al compararla con diferentes tesis que analizan la misma temática. Luego se indaga más en las cuestiones referentes a las disputas entre estos países, en dónde se relacionan tres variables: la fuerza de los Estados, la ampliación de fronteras y las posibilidades de desarrollo. También se expone un breve resumen de los procesos políticos, las condiciones económicas y las posibilidades de desarrollo que tuvieron los países implicados en las guerras fronterizas tras su independencia.

2. La teoría de la lotería de bienes y el crecimiento económico

Como se ha planteado en la introducción, desde diversos enfoques se ha buscado dar una explicación al porqué se dieron las crecientes diferencias regionales en el siglo XIX en los países de América Latina. En este contexto, cobra importancia la idea de la *lotería de los bienes*³. Bulmer-Thomas (2000) establece que los bienes de exportación difieren en sus demandas, haciendo que sus posibilidades de explotación y de generación de divisas dependan de factores externos (demanda internacional del bien y nivel de precios), además de que cada uno de estos recursos tiene distinto potencial para desarrollar eslabonamientos hacia delante y hacia atrás con el resto de la economía⁴.

Si bien esta teoría es una buena aproximación para la región en general, el autor deja de lado aspectos que en muchas situaciones han determinado la “suerte” de uno o varios países y, al no incluir estos factores en su análisis, entra en contradicciones con su propia teoría. A continuación se expondrán algunas de las ideas más importantes detrás de la teoría de la lotería de bienes y se mostrarán ejemplos de las contradicciones anteriormente mencionadas.

Bulmer-Thomas introduce la diversidad geográfica y geológica como un factor clave para entender las diferencias entre los países de América Latina.

Chile, país templado, pudo exportar trigo, pero no café; tenía enormes depósitos de cobre, pero poco petróleo. La lotería de bienes determinó que Chile se integrara a la economía mundial sobre la base de productos diferentes, por ejemplo, de los de Colombia, donde el clima tropical y el terreno montañoso hacen particularmente apropiada la producción de café. Fue inevitable que estas diferencias en la

³ Las tres ideas básicas que utiliza el autor para explicar la posición de la región en su conjunto y de los diversos países de la misma son: la lotería de bienes, la mecánica del crecimiento guiado por las exportaciones y el medio de la política económica. Para el período que va desde la independencia de la región hasta la Segunda Guerra Mundial, la lotería de bienes es el principal factor determinante del desarrollo económico de los países. Bulmer-Thomas (2000), p. 27.

⁴ Entre los productos primarios que se exportaban en este período nos encontramos con una gran diversidad de bienes: productos agrícolas y ganaderos de clima templado, como los cereales (maíz, trigo), la carne ovina y vacuna, las lanas y otros derivados del ganado; productos agrícolas tropicales, producidos generalmente en régimen de plantación (café, azúcar, algodón, tabaco, cacao, plátanos, caucho) y metales y minerales (como plata, oro, cobre y estaño). Bulmer-Thomas (2000), p. 27.

especialización de productos de los diversos países acarrearán importantes repercusiones para el desarrollo a largo plazo (Bulmer-Thomas, 2000, 28).

En esta teoría también se destaca la importancia de los medios políticos y la implementación de una política de crecimiento guiada por las exportaciones a la hora de explotar y exportar bienes primarios, resaltando el hecho de que estos factores podían (pudieron) condicionar las posibilidades de desarrollo de un país⁵ (Bulmer-Thomas, 2000, 30).

El autor intenta dar un marco teórico a los efectos que tuvo el sector exportador sobre el resto de la economía para fines del siglo XIX en los países de América Latina, así, los países que lograron introducir el nuevo sector exportador en las viejas estructuras productivas, generaron muy pocos cambios en la economía no exportadora, y el efecto sobre la economía interna fue prácticamente nulo⁶. A este modelo el autor lo llamó modelo aditivo. En otros países la expansión de las exportaciones se hizo a través de la utilización de todas las actividades existentes en el resto de la economía, ya sea del sector exportador y/o del sector no exportador, afectando, por tanto, a una parte de la economía interna⁷. Este modelo lo denominó destructivo. Por último, en algunos países, el sector exportador se expandió de tal manera que la productividad (del capital y del trabajo) de la economía no exportadora se vio alterada, afectando positivamente a toda la economía⁸, modelo que denominó transformativo (Bulmer-Thomas, 2000, 105 – 106).

En cuanto a los efectos que los factores políticos y sociales tuvieron sobre el desempeño económico, Bulmer-Thomas destaca lo siguiente:

Por lo tanto, la falta de crecimiento guiado por las exportaciones en estos dos países [se refiere a México y Perú] fue, ante todo, un reflejo de su incapacidad de mostrar un

⁵ El ejemplo más típico es el “Síndrome Holandés”.

⁶ El ejemplo que da el autor es el de Honduras y las exportaciones de plátanos. La tierra no tenía coste de oportunidad, el capital era extranjero y la mano de obra era aportada por obreros inmigrantes de Antillas y El Salvador. La repercusión sobre el resto de la economía fue insignificante. Bulmer-Thomas (2000), p. 106.

⁷ Para el primero de estos dos, el ejemplo es Bolivia en donde la tierra, el capital y la mano de obra se tomo de la anterior explotación de plata. En el caso del segundo pone a Puerto Rico y sus exportaciones de café (los recursos vinieron de la explotación del café para el mercado interno). Bulmer-Thomas (2000), p. 106.

⁸ El ejemplo que da el autor es Argentina. Bulmer-Thomas (2000), p. 106.

consistente desempeño de sus exportaciones en los primeros 60 años de vida independiente. Esta incapacidad se debió, en parte, a la lotería de bienes (por ejemplo el auge y la decadencia del guano en Perú), y en parte a los disturbios sociales y políticos relacionados con la formación de naciones Estados (como en México) (Bulmer-Thomas, 2000, 182).

Aún así, aunque aquí el autor introduce las variables política, sociedad y Estado, termina concluyendo que: “Pese a lo que se ha dicho acerca de Perú y de México sería erróneo atribuir el desempeño –generalmente mediocre- de las exportaciones a las condiciones militares o políticas” (Bulmer-Thomas, 2000, 91). Las condiciones políticas y militares pasan a ser un factor secundario para su tesis.

También introduce en su análisis la variable determinación de fronteras, pero nuevamente descarta su importancia para entender el crecimiento económico de los países latinoamericanos.

Las disputas territoriales fueron consecuencia inevitable de la decadencia del poder ibérico. España, en particular, no veía ninguna razón para prestar especial atención a unas fronteras trazadas casi exclusivamente por conveniencia administrativa. Además por las pequeñas dimensiones de la población y su poca densidad, las fronteras pasaban a menudo por zonas tan despobladas que la costumbre local no era una buena guía para trazarlas. Las potencias extranjeras no vacilaron en aprovechar esta debilidad de los nacientes estados de América Latina: los actuales límites de Belice y de Guayana (ex colonias británicas) se trazaron a comienzos del siglo XIX, a expensas de las repúblicas vecinas, y México perdió casi la mitad de su territorio a manos de Estados Unidos en la guerra de ambas naciones a mediados del siglo XIX (Bulmer-Thomas, 2000, 34).

Pero, ¿cómo puede dejarse de lado la variable “determinación de fronteras” en un análisis donde la disponibilidad de recursos es clave para el desarrollo económico? Por otro lado, cabría preguntar ¿por qué el autor considera que sólo las potencias extranjeras fueron capaces de ver la oportunidad que genera el hecho de que las fronteras no estén perfectamente delimitadas?, ¿los nuevos países independientes con recursos por explotar no vieron una oportunidad en esto? Precisamente a esto se refiere Gabriel Palma (2003) en una nota al pie al referirse a la atención prestada por

muchos autores⁹ a los intereses ingleses en la Guerra del Pacífico: “[...] ha llevado a exagerar el papel británico en la guerra y a no prestar suficiente atención a los problemas políticos y económicos subyacentes en Chile mismo” (Palma, 2003, 305).

Bolivia parecería, según los argumentos de Bulmer-Thomas, otro ejemplo de lotería de los recursos naturales, en este caso ligado a la minería de la plata. Sin embargo, ¿la Guerra del Acre no influyó en el desempeño económico de Bolivia en este período? ¿Los conflictos políticos, sociales, económicos, militares que acarrearón las guerras del Pacífico y del Acre no tuvieron ningún efecto sobre el desempeño político y económico de Bolivia? El mismo autor introduce estos elementos en su discurso:

También Bolivia padeció por su debilidad militar. Durante la Guerra del Pacífico (1879-1883) unió fuerzas con Perú contra Chile, pero la derrota le hizo perder su litoral del pacífico y –junto con Perú– una franja de desierto, rica en nitratos. Unos años después Bolivia tuvo que ceder Acre a Brasil, en un episodio notablemente similar a la pérdida de Texas por México, y Ecuador, durante todo el siglo XIX, se vio obligado a ceder territorios a Colombia, Perú y Brasil. En este juego de suma cero de cesiones territoriales el que más ganó fue Brasil. Se valió de una fuerza y diplomacia para extender sus fronteras aún más allá de las que había heredado de Portugal (Bulmer-Thomas, 2000, 66)¹⁰.

El autor intenta por un lado no dar importancia a los aspectos políticos y militares y, por el otro, destacar que muchos países se vieron afectados por situaciones que no pueden ser explicadas por una simple dotación de recursos. ¿Cómo introducir estas variables en el análisis? Una forma es introduciendo las relaciones existentes entre delimitación de fronteras, posibilidades de desarrollo y fuerza de los Estados.

Un ejemplo de la relación existente entre determinación de fronteras y obtención de recursos, lo constituye el artículo escrito por Caselli et al. (2013), titulado “The geography of inter-state resource wars”. La hipótesis de este trabajo es que las

⁹ Entre ellos James G. Blaine quién afirmó que la Guerra del Pacífico fue una guerra de “Inglaterra contra Perú, con Chile como su instrumento” citado en Palma (2003), p. 305.

¹⁰ ¿A qué se refiere aquí el autor con “en este juego de suma cero”? Si se entiende este concepto como la teoría lo plantea, en donde se describe una situación en la que la ganancia o pérdida de un participante se equilibra con exactitud con las pérdidas o ganancias de los otros participantes, entonces se debería entender que la pérdida por parte de Bolivia y Perú de los nitratos (además del guano y para Bolivia su litoral) es exactamente igual a la ganancia por parte de Chile de la obtención de los mismos.

probabilidades de conflicto entre países son elevadas cuando al menos un país tiene recursos naturales para explotar y esta probabilidad será aún mayor si estos recursos se encuentran cerca de las fronteras comunes. Los autores logran relacionar los factores delimitación de fronteras y obtención de recursos naturales, entendiendo que aquellos que ganan las guerras fronterizas se apropian de estos recursos y los explotan, proporcionando mayores recursos a la economía nacional y ampliando las posibilidades de desarrollo.

Por otro lado, es importante entender la relación existente entre la delimitación de fronteras de los países y la fuerza de cada Estado. Jean-Paul Deler (2008) resalta el papel fundamental del Estado en los procesos de consolidación del territorio nacional, en donde establece que en el caso de los países de América Latina “se afirmó el control territorial de los Estados más poderosos sobre espacios que eran objeto de litigios de soberanía” (Deler, 2008, 37). Deler entiende que la fuerza de los Estados latinoamericanos fue clave en la definición de fronteras en el período analizado y esto fue así, debido a la existencia de recursos valiosos en fronteras no del todo definidas o poco claras.

Los estudios económicos suelen subestimar la fuerza de los Estados latinoamericanos en el siglo XIX; la tesis de Carmagnani (1984) es un claro esfuerzo por superar esta dificultad. El autor establece que las estructuras productivas en el último cuarto del siglo XIX sufrieron una serie de transformaciones que, en muchos casos, no requirieron de grandes cambios estructurales (ya que donde se criaba ganado vacuno se podía criar ganado lanar, modelo aditivo de Bulmer-Thomas). Pero, según Carmagnani (1984), en otros casos, los obstáculos que sí se presentaron fueron superados por una oligarquía claramente dinámica y con cierto poder: “La clase dominante, por si misma o en estrecha relación con el capital inglés, fue capaz de superar los obstáculos. Ello significaba que las oligarquías poseían el dinamismo necesario para no dejarse doblegar fácilmente” (Carmagnani, 1984, 33).

Carmagnani (1984) contradice la idea de Bulmer-Thomas de que sólo las estructuras productivas pueden explicar el desarrollo económico de los países de América Latina. Aquellos países que cambiaron sus estructuras productivas debido a que el sector

exportador se lo demandaba, pudieron hacerlo porque la clase dominante tuvo la fuerza para superar los obstáculos necesarios para ello. No introducir esta variable en el análisis lleva a simplificar demasiado las fuerzas que operaron en este período y, por lo tanto, lleva a simplificar las razones de las diferencias económicas a finales del siglo XIX en los países de América Latina.

En lo que sigue del trabajo, se buscará indagar más en las cuestiones referentes a las disputas entre países limítrofes, en dónde se relacionarán tres variables: la fuerza de los Estados, la ampliación de fronteras y las posibilidades de desarrollo a partir de estudios de caso particulares. Así, se intentará introducir las decisiones de política interior y la variable frontera como factores endógenos a las posibilidades de desarrollo económico, entendiendo que las señales de los mercados internacionales fueron una gran motivación económica para estos países jóvenes y recientemente independizados.

3. Chile, ¿afortunado?

La independencia de Perú fue llevada a cabo por una minoría débil de españoles y criollos que forjaron un sistema político que se caracterizó por tener una falta total de representación popular en las decisiones políticas y económicas del país. Su clase dominante nunca logró la hegemonía y así el poder fue disputado por distintos caudillos a lo largo de todo el siglo XIX (Bonilla, 1991, 202).

Su economía estuvo organizada desde la colonia en torno a las haciendas y comunidades indias, el excedente de éstas era escaso y lograban abastecer al mercado local de forma irregular. En el mercado internacional Perú era muy débil y sus exportaciones consistían en pequeñas cantidades de azúcar, algodón, cacao, quinina¹¹, cobre, estaño y salitre (Bonilla, 1991, 203). Recién a partir de 1840 la economía peruana descansó en la explotación del guano de las islas, “fueron los profundos cambios que se produjeron en la agricultura inglesa del siglo XIX lo que dio un nuevo empuje a la explotación del guano” (Bonilla, 1991, 212).

Durante este período Perú exportó guano, cobre, lana de alpaca y de oveja, algodón, azúcar y salitre; además exportó pequeñas cantidades de estaño, café, cacao y quinina (Bonilla, 1991, 212). Las exportaciones anuales de guano fluctuaron entre 300.000 y 700.000 toneladas entre 1840 y la Guerra del Pacífico (Bonilla, 1991, 212) y, a diferencia de lo que sucedía en los demás países de América Latina, este recurso era propiedad del Estado. Sería de esperar que los altos beneficios que generaron estas exportaciones hubieran permitido a Perú desarrollarse económicamente pero “más de la mitad de los beneficios del guano sirvió para aumentar la burocracia civil (29 por 100) y militar (24,5 por 100)” (Bonilla, 1991, 213)¹². Lamentablemente, no pudo evitarse la dependencia peruana a los recursos que generaba el guano, por lo que la caída del precio del mismo impactó negativamente en la economía y en la política interna.

¹¹ La producía Bolivia, pero se exportaba desde los puertos peruanos del sur (Bonilla, 1991, p. 203).

¹² También es cierto que las ganancias de las exportaciones del guano sirvieron para reducir los impuestos indígenas, extender las líneas ferroviarias, la abolición de la esclavitud, entre otras; pero el porcentaje destinado a estas causas era mucho menor. Bonilla (1991), p. 213.

El presidente Manuel Pardo (1872 - 1876) buscó salir de la situación complicada que vivía el país y reducir el gran déficit público¹³ a través de la monopolización del salitre de la región peruana de Tarapacá. Pero a diferencia del guano, el salitre estaba privatizado en manos peruanas, chilenas y británicas, problema que el gobierno de Pardo intentó resolver a través de la expropiación de estas empresas en 1875. No fue la razón principal ni el desencadenante directo de la Guerra del Pacífico pero si tocó intereses chilenos importantes (Bonilla, 1991, 222).

Mapa I: Límites fronterizos entre Bolivia, Chile y Perú a mediados del siglo XIX.



Elaboración propia en base al mapa de Bethel (1992), p. 205.

¹³ Desde el comienzo de su historia Perú hizo uso de los créditos externos para ampliar su aparato estatal, aumentar el gasto militar, invertir en ferrocarriles, etc. Desde hacía ya varias décadas que la política llevada a cabo por los gobiernos era la de cancelar deudas con más deudas. Para un análisis más detallado respecto de esto ver Bonilla (1991), pp. 202-237.

Bolivia se independizó en 1825 sobre el territorio de la colonia Audiencia de Charcas. La vinculación de Bolivia con el mundo exterior se daba a través de dos nexos: con la ruta que iba al Atlántico por Buenos Aires (el cual perdió importancia cuando se independizaron las repúblicas del Río de la Plata y el coste del transporte aumentó) y con su puerto en Cobija, el único puerto boliviano y su única salida al mar (véase mapa I). Algunos intercambios se llevaban a cabo por el puerto peruano, pero estos dependían de las relaciones cambiantes entre estos dos países (Bonilla, 1991, 223).

La historia política de Bolivia está segmentada entre períodos de golpes y contragolpes por parte de los caudillos militares para hacerse del poder y saquear los pocos recursos del Estado. “En este contexto de inestabilidad política, incluso de anarquía, el gobierno de Andrés Santa Cruz (1829-1839) constituyó una notable excepción” (Bonilla, 1991, 226). El gobierno de Santa Cruz fue el primer intento de ordenar la economía y la política del país, además de que se buscaron nuevas salidas al mar para romper con el aislamiento del exterior; pero por lo que más se lo recuerda es por el intento frustrado de lograr la unidad andina entre Bolivia y Perú (Bonilla, 1991, 226). En el período que va desde 1840 a 1849, se contabilizaron 65 golpes de Estado, claramente este entorno no era el propicio para crear un proyecto nacional (Bonilla, 1991, 230).

Al igual que en Perú, las estructuras básicas agrícolas de Bolivia eran las haciendas y las comunidades de indios, los bienes que se producían eran la quina, la coca, el maíz, el trigo y la papa, de los cuales los dos primeros eran los más comercializables en los mercados internacionales. Aún así, la presencia en éstos era muy precaria (Bonilla, 1991, 224). Estas estructuras fueron más estables que en otros casos de América Latina, pero esto no fue consecuencia de una búsqueda ideológica sino consecuencia de las características económicas del país.

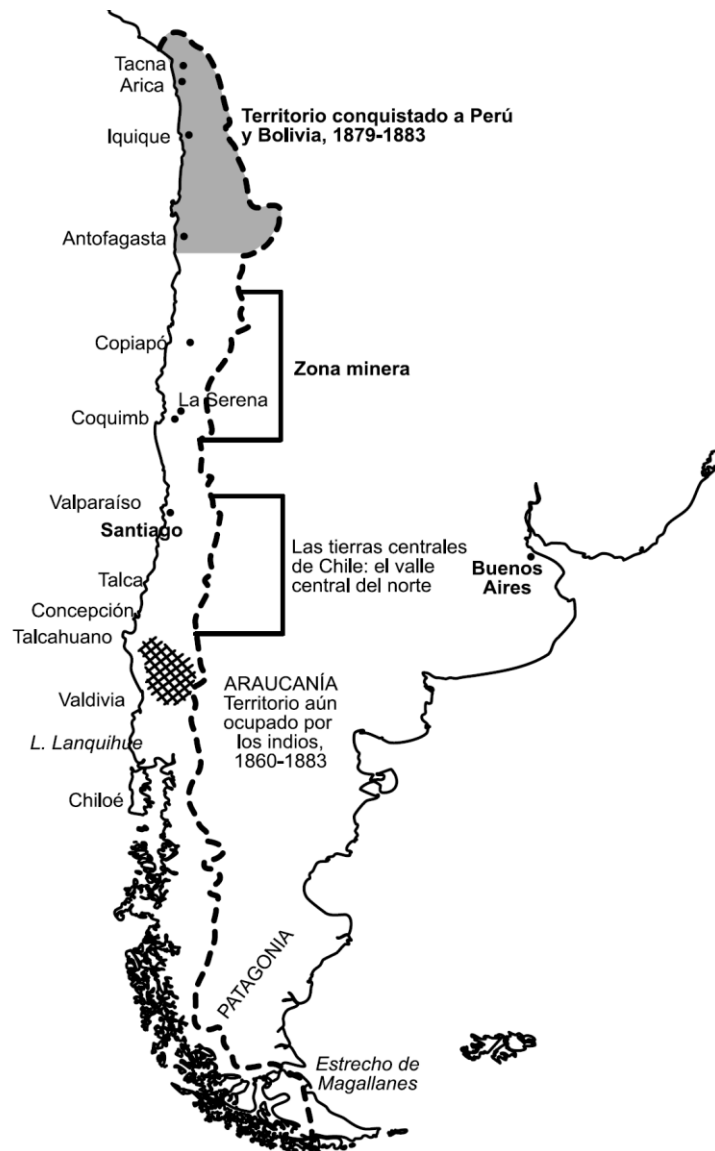
La decadencia de ciudades como Potosí, Sucre y Cochabamba, asociada al magro incremento de la población de La Paz y Oruro, no permitió una elevación significativa de la demanda interna necesaria para movilizar de manera efectiva los factores de producción. Además, tampoco el mercado externo pudo jugar un rol compensatorio porque en la década de 1840 la quinina boliviana perdió acceso al mercado europeo a consecuencia de la competencia de la producción colombiana (Bonilla, 1991, 231).

A partir de 1850 la economía boliviana se reactivó debido al renacimiento de la actividad minera, dando lugar a la aparición de un nuevo sector minero¹⁴ y a la entrada de capitales extranjeros al país. Para finales de 1870 Bolivia volvió a ser uno de los mayores exportadores de palta del mundo pero, lamentablemente, no se supo articular al conjunto de la economía. La escasa mano de obra y el trazado de las líneas de ferrocarriles no favorecieron la vinculación entre los distintos sectores y regiones, como tampoco favorecieron el crecimiento del sector (Bonilla, 1991, 233).

Por último, en el litoral boliviano, parte del desierto de Atacama, se encontraban asentadas empresas chilenas, inglesas y francesas desde 1840, las cuales explotaban cobre y guano. Entre 1857 y 1866, en la región de Mejillones, se descubrieron yacimientos salitreros que fueron explotados principalmente por capital chileno e inglés y fueron colocados en el mercado internacional. Esto hizo del puerto de Antofagasta el puerto más importante de Bolivia, así lo describe Bonilla (1991): “Desde 1868, el puerto de Antofagasta, cuya población, como la de Cobija, era en más del 90% chilena, se convirtió en el puerto principal del litoral boliviano” (Bonilla, 1991, 235).

¹⁴ Nuevo para este siglo, ya que la plata había sido muy explotada durante la colonización por la corona Española.

Mapa II: Territorio conquistado a Perú y Bolivia en la Guerra del Acre.



Elaboración propia en base al mapa de Bethel (1992), p. 242.

Chile, en su extensión, ocupaba menos de la mitad de lo que hoy le corresponde en su territorio¹⁵, en el sur se encontraban las sociedades originarias y en el norte, Copiapó era la última gran ciudad antes de pasar a territorio boliviano (Collier, 1991, 238).

La historiografía de Chile para el siglo XIX es, por mucho, la más distinta de los países de Hispanoamérica y, como se suele destacar, la más exitosa en términos políticos, sociales y económicos (Blakemore, 1992, 157 - 158). En los quince años que siguieron de su independencia los políticos de Chile forjaron un sistema de gobierno

¹⁵ Chile es el país más largo del mundo, con una longitud norte-sur de 4.329 km; casi cuatro veces más que la longitud que tenía en 1820.

constitucional que tuvo resultados ejemplares por su estabilidad y su adaptabilidad (Collier, 1991, 238; Blakemore, 1992, 157-158).

La economía chilena vivió un período de rápido crecimiento entre los años que van de 1850 a 1870, período que se denominó “el gran auge victoriano” (Palma, 2003, 297). Los principales bienes de exportación para el año 1870 eran: el cobre, la plata, el trigo y la harina, de los cuales el cobre y el trigo eran los más importantes (Palma, 2003, 305). A partir de 1872 la demanda internacional de estos dos últimos artículos cayó rápidamente, el precio del cobre cayó en un 40% y el del trigo cayó en más de 30%, entre 1872 y la Guerra del Pacífico. Esto repercutió en toda la economía interna llevando a la economía chilena a una de sus crisis más severas del siglo XIX (Palma, 2003, 299).

Para 1870 ninguno de los países que formaron parte de la Guerra del Pacífico estaba en condiciones económicas de comenzar una guerra, pero, como se ha expuesto anteriormente, las condiciones internas de cada país eran muy distintas.

Desde el inicio de sus historias estos países habían tenido problemas por la frontera norte en el desierto de Atacama, que como ya se estableció era una zona rica en nitratos y guano¹⁶. Cuando estos productos se hicieron explotables y comercializables en el mercado mundial, la confrontación entre los países se hizo inevitable. Fue Bolivia que en 1878, y de forma unilateral, decidió derogar uno de los tratados que regulaba las relaciones entre estos Estados generando una gran crisis diplomática (Blakemore, 1992, 160).

Al derogar el tratado, relacionado con los intereses extranjeros sobre la región de Antofagasta boliviana, Bolivia no sólo se quiso imponer sobre las empresas que estaban instaladas en su región (empresas británicas y chilenas) sino que quiso hacer valer su soberanía sobre el territorio; pero tocó más intereses de los que podía responder (Palma, 2003, 300).

¹⁶ Para ver con más detalle la Guerra contra la Confederación Peruana-Boliviana (1836-1839) ver Bonilla (1991), p. 226-229.

El gobierno boliviano argumentó que el Tratado al que hacía referencia Chile no estaba vigente ya que no se había rectificado por su Parlamento. Las empresas chilenas se negaron a pagar el impuesto y el gobierno de Bolivia ordenó subastar los activos de esas empresas. El gobierno de Chile respondió ocupando Antofagasta, dando comienzo a la Guerra del Pacífico. Gabriel Palma se refiere a esto: “[...] la violación (suicida) del Tratado por parte de Bolivia no pudo haber ocurrido en un momento más crítico para Chile y, desde un punto de vista político, no pudo haber tocado intereses chilenos más influyentes [...]” (Palma, 2003, 300).

Como ya se estableció anteriormente, los intereses chilenos sobre el territorio peruano se vinculaban a la decisión del presidente Pardo de expropiar las empresas salitreras de la región de Tarapacá. Así la apropiación de las tierras peruanas benefició a los intereses chilenos¹⁷ ya que, después de la guerra, el salitre volvió a manos privadas (Blakemore, 1992, 163-164).

La guerra terminó con la victoria de Chile y con la adquisición del desierto de Atacama a la soberanía chilena. José Manuel Balmaceda, Ministro de Relaciones Exteriores del presidente Domingo Santa María¹⁸, en una carta a agentes diplomáticos chilenos escribió:

Los territorios de Antofagasta y el territorio salitrero de Tarapacá fueron la causa real y directa de la guerra... [y por consiguiente] devolver al enemigo el dominio de la causa misma del conflicto, después de nuestros triunfos y de la ocupación de aquellos territorios, sería una imprevisión injustificable y una falta absoluta del conocimiento que suponen las cuestiones del Estado (Chile, 1881, documento 16, citado en Palma, 2003, 301).

3.1 Motivaciones económicas sobre el desierto de Atacama y la explotación de los nitratos

Palma (2003) expresa algunos argumentos interesantes para poder comprender las motivaciones económicas detrás de la disputa por el desierto de Atacama, ya que pone

¹⁷ Y también británicos, pero esto excede el tema de este trabajo. Blakemore desarrolla de forma clara la disputa por la importancia de los intereses británicos en la Guerra del Pacífico. Para ver más ir a Blakemore (1992), p. 163 - 165.

¹⁸ Fue el presidente de Chile desde 1881 hasta 1886.

de manifiesto los intereses económicos de Chile en esta región desde antes del comienzo de la Guerra del Pacífico:

La rápida caída, a partir de 1873, de la demanda internacional de cobre, plata, trigo y harina (principales productos exportados por Chile antes de la Guerra del Pacífico), fue rápidamente compensada por una gran demanda internacional de salitre, insumo esencial para la industria de explosivos y para la agricultura de los países más desarrollados [...]. Así, en 1881 – cuando las tropas chilenas tomaban Lima- las exportaciones de salitre de Chile desde los territorios ocupados habían alcanzado un volumen más alto que el de cualquiera de los otros cuatro productos exportados antes de la guerra. Terminado el conflicto, y en posesión de las provincias de Tarapacá y Antofagasta (anexadas del Perú y Bolivia respectivamente), Chile se convirtió en el único país del mundo con reservas de sales de nitrato económicamente explotables (Palma, 2003, 305).

La caída de los precios de los productos de exportación chilenos y la crisis que esto desató en la economía interna, conjuntamente con los intereses políticos que había en las regiones del desierto (debido a las empresas instaladas en terrenos bolivianos y peruanos) y las decisiones tanto del gobierno peruano como del gobierno boliviano de afectar estos intereses, llevó en definitiva a la propia guerra. Según Bulmer-Thomas la exportación chilena de nitratos tras la guerra “opacó las exportaciones de cobre y de plata, y en 1913 los nitratos sumaban no menos del 70% del total de las exportaciones” (Bulmer-Thomas, 2000, 77).

La nueva posición monopolizadora de Chile en los mercados internacionales, pone en evidencia los intereses económicos. También los gobiernos peruanos y bolivianos tenían intereses económicos en estas regiones y, como ya se ha expuesto anteriormente, tanto un gobierno como el otro intentaron hacer valer su soberanía sobre estos territorios, con la fatal pérdida de las tierras y los recursos del desierto. Para Perú la situación fue devastadora, Drinot (2003) lo expone así:

La Guerra del Pacífico marcó el fin de la prosperidad generada por el guano. Los efectos de la guerra en una economía ya severamente debilitada fueron devastadores. Los nitratos, cuyas exportaciones representaban 26% del total de las exportaciones en 1878, se perdieron por completo al pasar su propiedad a Chile (Drinot, 2003, 206).

En el caso de Bolivia, la consecuencia económica de la Guerra del Pacífico no sólo consistió en la pérdida de recursos, que aunque eran explotados por empresas extranjeras le dejaban algún beneficio al Estado, sino que también se perdió la única salida al mar: “El año 1880 marcó un punto crítico en la historia de Bolivia. El acontecimiento más dramático fue la derrota total del ejército boliviano a manos de los invasores chilenos y la pérdida de todo su territorio costero en la guerra del Pacífico” (Klein, 1992, 204).

4. El Caucho: ¿suerte o disputa?

En 1745, De la Condamine, dio a conocer al mundo occidental las propiedades del caucho, sustancia obtenida del látex de ciertas especies de árboles que se encontraban en la cuenca del Amazonas (ver mapa III). Las características únicas del caucho, debido a su elasticidad e impermeabilidad, fueron ampliando las posibilidades de aplicación de esta sustancia y así se fueron abriendo, muy lentamente, nuevos mercados en occidente. Ya para fines de 1780 el caucho estaba presente en varios mercados: se hacían botas, morrales, tubos, catéteres, gomas de borrar, globos, etc. A principios del siglo XIX la ciudad de Belem do Pará (colonia portuguesa) exportaba zapatos de caucho a Nueva Inglaterra y en 1813 en Francia se abrió una fábrica de ligas de caucho. Aunque el mercado comenzó a ampliarse y las exportaciones ya eran considerables, su explotación a escala industrial estaba limitada todavía por su gran sensibilidad a los cambios de temperatura, que alteraban notablemente la calidad del producto.

Mapa III: Mapa de la cuenca hidrográfica del Amazonas.



Se llama **cuenca hidrográfica del Amazonas** a la masa de agua que fluye por la Amazonia. Cubre una superficie de 6,2 millones de km², y forma parte de varios países de América del Sur: Perú, Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Guayana, y Brasil. Este último tiene dentro de sus fronteras la mayor extensión de la cuenca. Así, la cuenca del Amazonas es la mayor cuenca hidrográfica en el mundo, con un volumen de agua impresionante. Elaboración propia en base al mapa: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Amazonriverbasin_basemap.png.

Como explica Ullan de la Rosa (2004) la explotación del caucho se expandió cuando se generaron los procesos necesarios para la fijación de sus propiedades, lo que permitió una expansión de su demanda, además de nuevas posibilidades de usos.

En 1839 Goodyear da con la solución definitiva para fijar las propiedades del caucho mediante el procedimiento de mezclarlo con azufre y someterlo a altas temperaturas, proceso que él denominó de vulcanización y que confería, además, mayor resistencia al producto que la que tenía en estado natural. La vulcanización puso las bases para la definitiva explotación industrial del caucho, cuyo impulso definitivo vendría de la mano de la invención de la rueda neumática en 1888 por Dunlop [...]. Utilizado primero en la fabricación de bicicletas y desde la década de los 90 en la emergente industria del automóvil, el neumático convirtió al caucho en una materia prima de importancia

estratégica mundial y en un motor económico de primera magnitud para los países de la Cuenca Amazónica (Ullan de la Rosa, 2004, 184).

España y Portugal, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, firmaron varios tratados, con el fin de delimitar los territorios pertenecientes a cada país. Entre los acuerdos firmados se encuentran el Tratado de Madrid (1750), el Tratado de Permuta (1777) y el de Badajoz (1801). En todos estos tratados, que fueron ampliando el territorio de dominio portugués, la región del Acre, que abarcaba unos 355.242 km² aproximadamente, figuraba como de dominio Español (ver mapa IV).

Mapa IV: Mapa que define el dominio Portugués, en donde queda asentado que la región del Acre era de dominio Español.



Elaboración propia en base al mapa: <http://noss2geografia.blogspot.com.es/2012/02/o-territorio-legalizado-os-tratados.html>.

Para principios de la década de 1880, Bolivia había perdido una guerra, recursos naturales y el territorio que le correspondía desde la colonia del desierto de Atacama. La Guerra del Pacífico fue devastadora, no sólo porque se perdieron grandes recursos valiosos (nitratos, cobre), sino porque también se perdió el único puerto boliviano y, por tanto, la única salida al mar. Así, frente a la búsqueda de un nuevo sector exportador que permitiera a Bolivia salir de la situación complicada en la que se

encontraba, el caucho llamó la atención no sólo de los empresarios bolivianos sino también de su gobierno. López Beltrán (2001) lo expresa del siguiente modo:

Respondiendo a la presión de los grupos empresariales vinculados a un proyecto extractivo para la exportación, el Estado se encontró frente al desafío de mejorar y controlar progresivamente las rutas de salida fluviales y terrestres hacia el circuito atlántico por el río Amazonas y afluentes; además de institucionalizar la soberanía de tales espacios para garantizar la propiedad de la tierra a sus ciudadanos. Todo lo anterior se unía al afán por capturar unas entradas fiscales de creciente magnitud, por demás apetecibles para el siempre necesitado y anémico aparato estatal (López Beltrán, 2001, 576).

La magnitud del fenómeno del caucho y el histórico abandono de esas alejadas tierras, preocupó al gobierno que consideró de inminente necesidad la incorporación de esos territorios al control estatal. Aún así, éste no era el único objetivo del gobierno, debido a la pérdida de la salida al mar en la Guerra del Pacífico, el Estado boliviano buscaba una salida al mar por el Atlántico (López Beltrán, 2001, 579).

En cuanto a Brasil, el establecimiento de la corte portuguesa a principios del siglo XIX, debido a la presencia de Napoleón en Portugal, cambió la dinámica de la colonia, en parte porque las decisiones de política económica dejaron de tomarse en el exterior, aunque el papel central del sector exportador permaneció casi intacto (Bethel y Carvelho, 1991, 323–324, Dean, 1992, 335). Los conflictos económicos entre los terratenientes y los comerciantes portugueses llevaron a que el 7 de septiembre de 1822, Pedro I, el príncipe regente de la colonia portuguesa, declarara la independencia de Brasil y se autoproclamara Emperador. Estructuralmente, no hubo un cambio significativo en el paso de una a otra, de hecho muchos cargos políticos que estaban ocupados por portugueses siguieron en las mismas manos (Dean, 1992, 335).

En 1822, en Brasil no existía unidad económica y tampoco ningún sentimiento profundo de identidad nacional. La unidad mantenida durante la transición de colonia portuguesa a imperio independiente fue política —y precaria—. Una década más tarde, esta unidad se vio seriamente amenazada cuando finalmente la alianza de fuerzas que había conducido a Brasil a la independencia de Portugal se desintegró (Bethel y Carvelho, 1991, 323).

El proceso de creación de un nuevo Estado se compaginó, por tanto, con la convivencia de portugueses y brasileros, dentro y fuera del mismo, lo que generó un tira y afloje que no culminó hasta el fin del emporio (Dean, 1992, 335).

El imperio, que duró hasta 1889, no siguió ningún objetivo económico de forma enérgica y si bien se propusieron algunos proyectos nacionales, se llevaron a cabo sólo unos pocos. Se caracterizó por una dinámica clientelista hacia las clases altas dominantes y desanimó a aquellos empresarios capitalistas con ideas innovadoras. El comienzo de la república, a partir de 1889, cambió la política económica, se buscó promocionar la dinámica de crecimiento guiado por las exportaciones así como se liberó el “espíritu de asociación”. Aún así, se debe destacar, que los gobiernos civiles que continuaron también seguían intereses propios (Dean, 1992, 337).

La economía brasilera fue desde la colonia prospera y diversa, además de haber estado siempre orientada al sector exportador. Desde 1500 hasta 1822, los colonizadores impulsaron la producción de muchas materias primas diferentes, gracias a las características climáticas y geográficas de la región. La diversificación de productos impulsada consistió en la producción de: algodón, índigo, arroz, cacao, tabaco, café y azúcar. En el siglo XVIII la explotación extractiva del Amazonas consistía en la comercialización de oro¹⁹, madera de tinte, cacao, pieles, plumas, loros, esencias, ipecacuana, zarzaparrilla, entre otros (Dean, 1992, 334).

La independencia de Brasil no modificó estructuralmente la economía extractiva que venía desde la colonia. El cultivo del café siempre siguió concentrado al sureste de Brasil, trasladándose a mediados del siglo XIX a las zonas cercanas a Río de Janeiro. La producción de caña de azúcar se concentró al noreste al igual que el algodón. Al sur se exportaban cueros, pieles, tasajo, madera y mate y en la zona Amazónica se exportaba el caucho, entre muchos otros productos (Pavia Abreu y Bevilaqua, 2003, 61). Según Dean (1987):

En Belém, cerca de la desembocadura del Amazonas, otro tipo de caucho llamó la atención de las autoridades coloniales portuguesas. Este tipo se llamaba Seringa o siryngue, caucho de su aplicación más antigua. Por la década de 1750, las botas militares,

¹⁹ La fiebre del oro duró un siglo en las zonas de Minas Gerais, Goiás y Mato Grosso, Dean (1992), p. 334.

mochilas y otros artículos fueron enviados a veces de Lisboa a Belém a impermeabilizar. Pero el primer anuncio publicado en Portugal de los productos fabricados con este tipo de goma data sólo de 1799. Sólo un año más tarde, los comerciantes de Nueva Inglaterra comenzaron a hacer sus pedidos en Belém para los zapatos de goma Seringa. En 1839, la ciudad presentaba un dinámico comercio: 450.000 pares fueron exportados (Traducción de la autora, Dean, 1987, 9).

Dean destaca como los brasileros se interesaron en la región del Acre ya que allí se encontraba el Seringa (*Hevea brasiliensis*), árbol de caucho más buscado por los productores debido a sus características particulares y, sobre todo, por su alta productividad, en comparación a los otros árboles caucheros (Dean, 1992, 343).

Para finales del siglo XIX el caucho representaba un elevado porcentaje de las exportaciones totales de Brasil, entre 1890 y 1899 el 14,2% del total de las exportaciones era de caucho y entre 1900 y 1909 este porcentaje había ascendido a 25,6%²⁰ (Pavia Abreu y Bevilaqua, 2003, 57).

Las exploraciones en el Acre se hicieron tanto por el lado de Brasil como por el lado de Bolivia. Brasil alcanzó la región a través de los ríos Purus y Madeira, además de que se llevaron a cabo expediciones para reconocer tanto la zona como sus características climáticas, poblacionales y de producción (López Beltrán, 2001, 579 – 583).

Las exploraciones bolivianas, de reconocimiento y asentamiento, fueron a través del río Beni y el río Mamoré. Los exploradores dieron con la Cachuela Esperanza, un rápido de seis metros de caída por trescientos de extensión, dónde se instaló la Casa Suárez y Hnos.²¹, y se creó la ciudad Cachuela Esperanza, la cual se convirtió en un punto estratégico desde donde se controlaba el flujo mercantil y de pasajeros. Sólo después de 1880 “surgieron afirmadas empresas de mayor magnitud, asentadas en una o más barracas y con su producto puesto en el mercado internacional” (López Beltrán, 2001, 583).

A partir de la década del 90 los mismos empresarios de la goma comenzaron a desplazarse hacia el norte hasta el río Acre o Aquiry y el río Purus. Además el gobierno

²⁰ Es en esta última década que Brasil amplía su frontera obteniendo la región del Acre.

²¹ La Casa Suarez y Hnos. fue la mayor empresa exportadora de goma en Bolivia.

boliviano envió en 1892, 1895 y en 1897 expediciones de reconocimiento dirigidas por José Manuel Pando²².

Las poblaciones que comenzaron a surgir en estas zonas estaban motivadas por la explotación de la goma y por los mismos empresarios, que en muchos casos traían pobladores de otras regiones para trabajar en sus industrias. En el caso de Bolivia, los trabajadores venían con contratos por “enganche”, es decir, por endeudamiento. En cambio desde el Brasil, el territorio del Acre fue poblado “a goteo”, más específicamente por personas que fueron desplazadas desde las regiones del Bajo Amazonas debido a las sequías y a la falta de alimentos²³.

Para 1900 la industria de la goma era una amplia red organizada que involucraba a múltiples grupos sociales, desde humildes picadores hasta compradores en el mercado mundial. El éxito de esta industria puso en evidencia los intereses contrapuestos de los grupos económicos regionales llegados desde diferentes lugares (López Beltrán, 2001, 587).

Los problemas entre estos países surgen después de que Bolivia decidiese fundar en 1899 Puerto Alonso, llamado después Puerto de Acre. Sus intenciones eran imponer su soberanía sobre su territorio, además de crear una aduana e imponer impuestos a la goma; sin embargo, se había llegado tarde ya que en la región había colonos y empresas brasileñas que estaban trabajando de manera independiente²⁴.

El gobernador del Estado del Amazonas no vio con buenos ojos el establecimiento de la aduana boliviana y, aprovechando la situación, acusó ante su gobierno la “ilegalidad” de la ocupación, culpando a los ocupantes bolivianos de robos, atropellos y actos de violencia cometidos contra los residentes brasileños²⁵.

En 1901 el gobierno boliviano hizo públicos sus planes de arrendar millares de kilómetros cuadrados del Acre a un conglomerado anglo-norteamericano que asumiría el control económico y la autoridad civil en el área. Esto sólo empeoró la situación,

²² López Beltrán, 2001, p. 583 – 584.

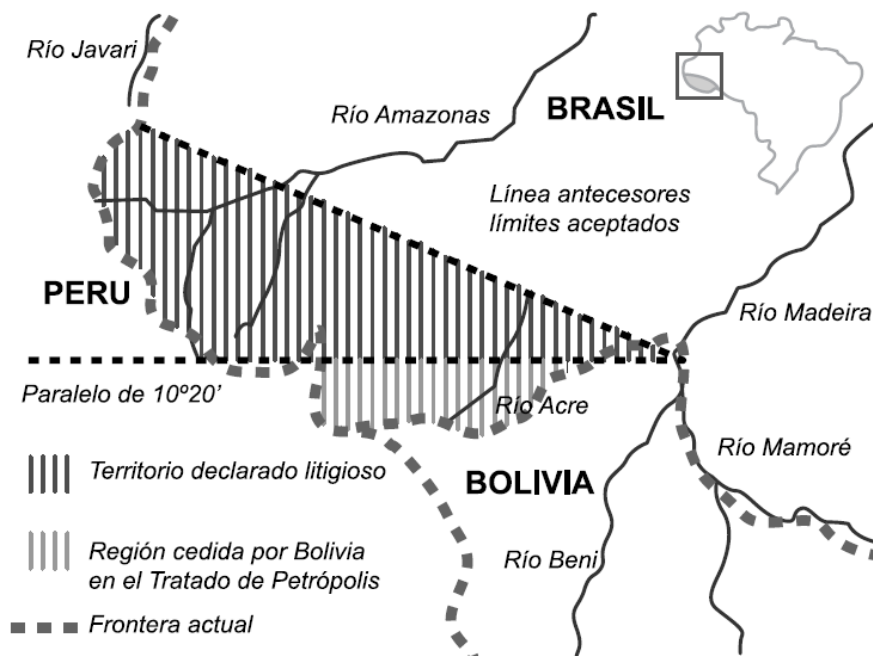
²³ López Beltrán, 2001, p. 584 – 585.

²⁴ López Beltrán, 2001, p. 587 – 589.

²⁵ López Beltrán, 2001, p. 587 – 589.

enojando a los acreanos que reclamaron a través de protestas armadas, mientras que el gobierno brasileño apoyó las actividades rebeldes de los comerciantes. La lucha armada movilizó a *siringueros* (los trabajadores de los árboles de caucho o siringa) de toda la región con victorias y derrotas de ambos lados; a estas primeras revueltas se las llamaron desde el lado boliviano la Primera Campaña y desde el lado brasilero la Revolución del Acre (López Beltrán, 2001, 587–589).

Mapa V: Mapa que delimita como se dividió la región del Acre y zona que corresponde a cada país.



Elaboración propia en base al mapa: <http://turma.spaceblog.com.br/147484/ACRE-Tratado-de-Petropolis-antes-e-depois/>

Después de que los bolivianos pudieran recuperar su soberanía sobre Puerto Alonso en 1901, comenzó lo que se llama la Segunda Campaña (lado boliviano) o la Segunda Revolución del Acre (lado brasilero). En 1903 los problemas entre estos dos países y los enfrentamientos civiles en la región del Acre llegaron a su fin con la firma del Tratado de Petrópolis. En consecuencia, parte del Acre fue anexado al Brasil, que al siguiente año fue convertido en territorio federal (ver mapa V). En cambio, Bolivia recibió en canje otro territorio más pequeño, además de un pago compensatorio de dos millones

de libras esterlinas por la diferencia de la dimensión del territorio cedido, más el compromiso de construcción del ferrocarril Mamoré y Madera²⁶.

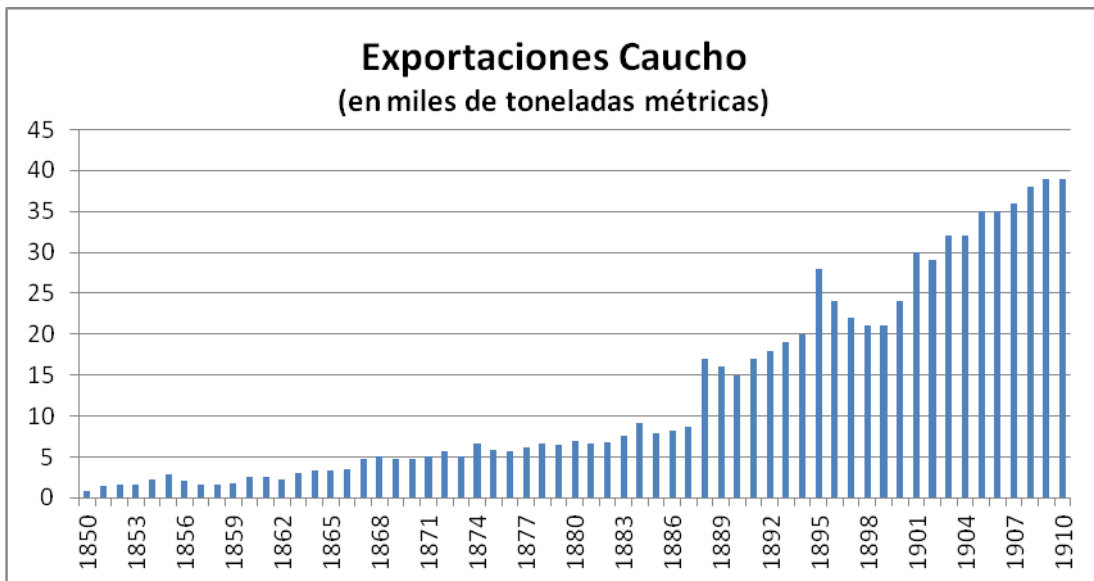
4.1 Motivaciones económicas sobre la región del Acre y la explotación del caucho

Hasta aquí se han explicitado los procesos a través de los cuales fueron determinadas las fronteras entre Brasil y Bolivia, se ha hablado mucho de la importancia de la explotación del caucho para la determinación de las mismas y, al mismo tiempo, se ha enfatizado el hecho de que la demanda internacional por este bien fue creciente por lo menos para el período en que se disputó el territorio. A continuación se muestran los volúmenes de exportaciones de caucho para Brasil, así como también sus índices de precios en el mercado internacional. No se han incluido las exportaciones de Bolivia por falta de datos.

Como podemos ver en el gráfico I a partir de 1850 las exportaciones de caucho comenzaron a crecer de forma constante, aunque no fue hasta finales de la década del 80 que las exportaciones dieron un salto importante debido a la invención de la rueda neumática (que como ya se ha resaltado se dio en 1888). A partir de allí el crecimiento de las exportaciones fue aún más importante, llegando a su clímax a fines de 1910.

²⁶ López Beltrán, 2001, p. 587 – 589 y Tratado de Petrópolis <http://www.rree.gob.bo/webmre/dglfai/Tratados%20HTML/brasil/Tratado%20de%20Petropolis.html>.

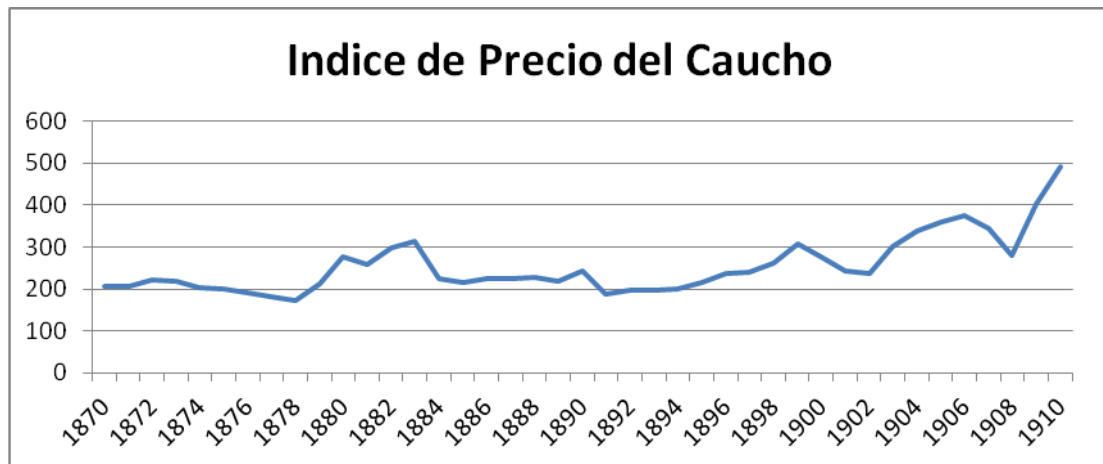
Gráfico I: Exportaciones de Caucho en miles de toneladas métricas para el período que va desde 1850 a 1910.



Elaboración propia en base a los datos de Mitchell, B. R. (2003) *International Historical Statistics. The Americas 1750-2000*, Fifth Edition. Palgrave Macmillan. Exportación de Caucho de Brasil para el período que va desde 1825 a 1981.

Cómo se puede observar del gráfico, en el período en que se disputó la región del Acre, las exportaciones de caucho eran elevadas y seguían presentando aumentos considerables. Si observamos el gráfico II podemos ver que los índices de precios presentaron una tendencia creciente entre 1870 a 1910.

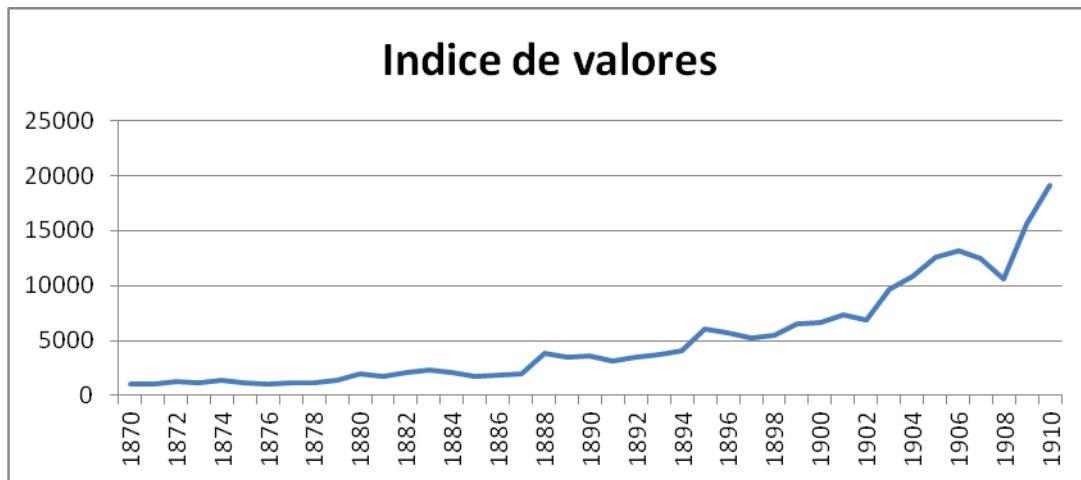
Gráfico II: Índice de precios internacionales del caucho para el período que va desde 1870 a 1910.



Elaboración propia con datos extraídos de la siguiente base de datos: MOxLAD. Index of Rubber Market Prices (1970=100): Figures from José Antonio Ocampo and Mariangela Parra (2010) & Bilge Erten and José Antonio Ocampo (2012).

Si se tiene en cuenta que la variabilidad de los índices de precios se puede haber correspondido a los cambios en la demanda del caucho, sería interesante ver el valor de las exportaciones de caucho. Lamentablemente no se ha conseguido el valor de las exportaciones brasileras de caucho por lo que se ha elaborado un índice de valores multiplicando las exportaciones (en miles de toneladas métricas) por el índice de precio del caucho en los mercados internacionales. Este índice permite analizar la evolución de las exportaciones en volúmenes integrando las variaciones de los precios.

Gráfico III: Índice de valores para el caucho en el período que va desde 1870 a 1910.



Elaboración propia con datos extraídos de la siguiente base de datos: MOxLAD. Index of Rubber Market Prices (1970=100): Figures from José Antonio Ocampo and Mariangela Parra (2010) & Bilge Erten and José Antonio Ocampo (2012) y datos de volúmenes de Mitchell, B. R. (2003) International Historical Statistics. The Americas 1750-2000, Fifth Edition. Palgrave Macmillan. Este gráfico se calculó multiplicando el índice de precios del caucho por el volumen de las exportaciones para poder ver si las caídas de precio se correspondían a aumentos en los niveles de exportaciones.

En este gráfico se observa claramente cómo crece el valor de las exportaciones a lo largo de las décadas de finales del siglo XIX y también como se llega a su clímax en el año 1910. Un resultado muy similar al que se obtenía con el gráfico de volúmenes exportados (véase gráfico I).

Si bien, el volumen de exportaciones de caucho es significativo a nivel regional, a nivel nacional es difícil ponerlo en contraste. Brasil es un país muy grande, con muchas regiones y una población muy grande. Aún así, son los mensajes que el mercado enviaba a aquellos interesados en instalar industrias de goma en la región del Acre lo que se destaca aquí. Claramente las posibilidades de expansión de la industria y las percepciones de los inversores a la hora de elegir un rubro donde invertir es muy importante y las señales que el mercado enviaba a fines del siglo XIX eran muy favorables para la instalación de estas industrias. Como bien destacan Pavia Abreu y Bevilaqua (2003):

Las exportaciones de caucho provenientes de la región Amazónica se tornaron importantes en los años 1890, que alcanzaron en 1910 casi 40% del total de exportaciones brasileñas [...]. Las exportaciones de caucho fueron una fuente

importante de generación de divisas, particularmente en el decenio de oro antes de la Primera Guerra Mundial (Pavia Abreu y Bevilaqua, 2003, 61).

5. Líneas de investigación futura

En esta sección se consideran cuáles son las limitaciones que esta investigación presenta y cuáles pueden ser los lineamientos estratégicos a seguir a partir del presente trabajo.

En un primer lugar, cabría destacar el uso de fuentes de comercio internacional como una de las potenciales mejoras del trabajo. Como podrá observarse, el análisis cuantitativo para el período objeto de estudio se ha hecho a partir de la utilización de los datos de Mitchell (2003) pero sólo para el caso del caucho. En el caso del guano, salitre y cobre podría haberse hecho utilizando la misma fuente, la decisión de utilizar fuentes cualitativas fue tomada por una limitación de tiempo. En investigaciones futuras deberían abordarse los datos cuantitativos de comercio internacional de forma más completa y trabajando más a fondo los datos desde fuentes primarias, aunque como ya se sabe para el período en cuestión las fuentes de información primaria son escasas y poco confiables.

En segundo lugar, las limitaciones existentes para poder determinar la fuerza de los Estados devienen de la necesidad de analizar fuentes históricas cualitativas y de una revisión bibliográfica más profunda que la que se ha hecho para este trabajo. Además, para un análisis de la fuerza de los Estados y los procesos de independencia deberían estudiarse con mayor profundidad las teorías que explican los procesos políticos, la formación de los Estados y los vínculos existentes con las posibilidades de desarrollo económico de los países.

En tercer lugar, podría explorarse también la fuerza de las inversiones inglesas en América Latina en el siglo XIX. Al leer los procesos históricos que han vivido los países en este período y las fuerzas que han operado detrás de los intereses políticos internos de cada país, no puede ignorarse el papel que jugaron las inversiones inglesas en las decisiones políticas internas, sobre todo para el siglo XIX. Al no considerarse aquí, podría entenderse como una limitación a las conclusiones de este trabajo. Aún así, al ser un tema tan complejo y abarcar tantos países en tantos años, también podría considerarse otro tema diferente de tesis.

6. Algunas conclusiones: ¿Se puede hablar de una lotería de bienes?

La falta de evidencia empírica del período de las post-independencias ha llevado a la sobrestimación de la herencia colonial como factor determinante del desarrollo económico, así como también ha llevado a sobrestimar la importancia de la demanda internacional de bienes. Las decisiones de política interna claramente estarán afectadas por estas dos variables, pero no son por si solas las únicas causas a tener en cuenta. La situación interna de cada país, los conflictos políticos, sociales, militares y económicos son variables relevantes a incorporar en el análisis.

El presente trabajo resalta la necesidad de integrar más variables al análisis histórico económico de América Latina y crítica el uso de teorías demasiado reduccionistas que tienden a atribuir el atraso económico de la región a factores exógenos. En particular se cuestiona la teoría de la lotería de bienes en el sentido de que el supuesto azar en la disponibilidad de recursos vino marcado por decisiones de política interna y por los intereses despertados en los mercados internacionales. Estos argumentos se han concretado en el estudio de dos casos particulares: la guerra del Acre y la guerra del Pacífico. En ambos casos se pone de relieve que la disponibilidad de recursos naturales no fue exógena a las economías de los países sino que respondieron claramente a decisiones políticas e intereses económicos internos.

La metodología seguida en el estudio ha consistido en el análisis bibliográfico acerca de los orígenes y desarrollos de la teoría de la lotería de los recursos naturales, la descripción a partir de fuentes secundarias de ambos conflictos objeto de estudio y el desarrollo de una primera aproximación cuantitativa a fuentes primarias además de la elaboración propia de evidencia empírica en el caso del caucho. Como líneas de futuro desarrollo de la investigación se prevé profundizar en los tres aspectos mencionados, ampliando el estudio a otros casos así como a otras variables relevantes, como la importancia de las inversiones británicas en la región.

Bibliografía

ACEMOGLU, Daron; JOHNSON, Simon; ROBINSON, James A. (2002): "Reversal of fortune: Geography and institutions in the making of the world income distribution" *The Quarterly Journal of Economics*, Harvard, pp. 1231-1294.

BETHEL, Leslie y CARVALHO, José Murillo de (1991): "Brasil (1822-1850)", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América Latina Independiente 1820 – 1870*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 319-377.

BEVILAQUA, Alfonso y PAIVA ABREU, Marcelo de (2003): "Brasil como una economía exportadora, 1880-1930", en CÁRDENAS, Enrique, OCAMPO, José Antonio, y THORP, Rosemary (coords.), *La era de las exportaciones latinoamericanas: desde fines del siglo XIX a principios del XX*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 54 - 84.

BLAKEMORE, Harold (1992): "Chile, desde la Guerra del Pacífico hasta la depresión mundial, 1880 - 1930", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América del Sur, c. 1870 – 1930*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 159 – 203.

BONILLA, Heraclio (1991): "Perú y Bolivia", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América Latina Independiente 1820 – 1870*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 202 – 237.

BULMER-THOMAS, Víctor (2000): *La historia económica de América Latina desde la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económico.

CARMAGNANI, Marcello (1984): *Estado y Sociedad en América Latina 1850 – 1930*, Barcelona, Editorial Crítica.

CASELLI, Francesco, MORELLI, Massimo y ROHNER, Dominic (2013): "The geography of inter-state resource wars", National Bureau of Economic Research (NBER) Working Paper No. 18978, <http://www.nber.org/papers/w18978>.

COLLIER, Simón (1991): "Chile", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América Latina Independiente 1820 – 1870*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 238 – 263.

CONTRERAS, Manuel E. (2003): "Bolivia, 1900-1939: minería, ferrocarriles y educación", en CÁRDENAS, Enrique, OCAMPO, José Antonio, y THORP, Rosemary (coords.), *La era de las exportaciones latinoamericanas: desde fines del siglo XIX a principios del XX*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 259 - 296.

DEAN, Warren (1987): *Brazil and the struggle for rubber*, Cambridge, Cambridge University Press.

DEAN, Warren (1992): "La economía brasileña, 1870 – 1930", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América del Sur, c. 1870 – 1930*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 333 – 369.

DELER, Jean-Paul (2008): "Transformación del espacio en América Latina", en AYALA MORA, Enrique (dir.), *Historia General de América Latina (vol. VII): Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870-1930*, París, UNESCO, pp. 33 – 58.

DRINOT, Paulo (2003): "Perú, 1884-1930: ¿un pobre sentado en un banco de oro?", en CÁRDENAS, Enrique, OCAMPO, José Antonio, y THORP, Rosemary (coords.), *La era de las exportaciones latinoamericanas: desde fines del siglo XIX a principios del XX*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 203 – 258.

GRAHAM, Richard (1991): "Brasil (1850 – 1870)", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América Latina Independiente 1820 – 1870*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 378 – 418.

KLARÉN, Peter F. (1992): "Los orígenes del Perú moderno, 1880 - 1930", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América del Sur, c. 1870 – 1930*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 233 – 279.

KLEIN, Herbert S. (1992): "Bolivia desde la Guerra del Pacífico hasta la Guerra del Chaco, 1880 - 1932", en BETHEL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina: América del Sur, c. 1870 – 1930*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 204 – 232.

LÓPEZ BELTRÁN, Clara (2001): "La exploración y la ocupación del Acre", *Revista de Indias*, LXI, 223, pp. 573 - 590.

MITCHELL, B. R. (2003): *International Historical Statistics. The Americas 1750-2000*, Fifth Edition. Palgrave Macmillan.

PALMA, Gabriel (2003): "La economía chilena desde la Guerra del Pacífico a la Gran Depresión: como evitar el síndrome holandés por medio de "gravar, transferir y gastar", en CÁRDENAS, Enrique, OCAMPO, José Antonio, y THORP, Rosemary (coords.), *La era de las exportaciones latinoamericanas: desde fines del siglo XIX a principios del XX*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 297-359.

ULLAN DE LA ROSA, Francisco Javier (2004): "La era del caucho en el amazona (1870-1920): Modelos de explotación y relaciones sociales de producción", *Anales del museo de América*, 12, pp. 183 - 204.

Fuentes de Mapas:

Mapa I: Bethel, (1992), p. 205.

Mapa II: Bethel, (1992), p. 242.

Mapa III: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Amazonriverbasin_basemap.png.

Mapa IV: <http://noss2geografia.blogspot.com.es/2012/02/o-territorio-legalizado-os-tratados.html>.

Mapa V: <http://turma.spaceblog.com.br/147484/ACRE-Tratado-de-Petropolis-antes-e-depois/>

Fuentes de Datos:

MOxLAD: Index of Rubber Market Prices (1970=100). <http://moxlad.fcs.edu.uy/>

Tratado de Petrópolis:

<http://www.rree.gob.bo/webmre/dglfai/Tratados%20HTML/brasil/Tratado%20de%20Petropolis.html>